Política

Edición papel digital

SIGUE ▶▶

▶ La diputada de la bancada RN, María Luisa Cordero, quien calificó al ministro de Educación, Marco Antonio Ávila (RD) de ser un "pervertido".

meros en la fila, pasaron al ministro primero en la fila", dijo irónicamente el diputado del Partido Republicano Cristián Araya, aludiendo al eslogan de Evópoli impulsado por su fundador, el senador Felipe Kast. Esa misma crítica fue repetida por varios parlamentarios, mientras en la juventud de la UDI difundían un afiche con las caras de los diputados Evópoli y la frase "los niños primero".

El propio Schalper acusó a Evópoli de ser el "salvavidas" de Ávila, mientras que en la UDI la secretaria general, María José Hoffmann, dijo que "en la UDI vamos a privilegiar nuestras alianzas solo con quienes estén dispuestos a hacer una oposición seria y responsable". El gremialismo reclamó formalmente en el grupo de WhatsApp de las directivas de Chile Vamos.

Desde RN estaban particularmente molestos con Evópoli, pues sostenían que han sido generosos con sus socios de coalición. Daban como ejemplo que les han facilitado diputados para que puedan conformar su comité con el mínimo de legisladores que se requiere, según el reglamento, ya que Evópoli no tiene peso a nivel parlamentario.

La tensión escaló al punto que en RN evaluaban exigir el regreso de los parlamentarios RN que crearon el comité con Evópoli, lo que traería costos administrativos, mientras que tanto la UDI como RN señalaban que había una conversación pendiente sobre qué hacer con la colectividad en términos de coalición, y si acaso se deberían ir o no de Chile Vamos. Esto, pues explican que ha habido una tensión latente con este partido, lo que se ha reflejado en otras votaciones, como el rechazo del senador Kast a la candidata de RN a la Defensoría de la Niñez, o que los tres senadores de Evópoli se restaran de la votación del candidato de RN al Tribunal Constitucional.

También se le recriminaba al diputado Guzmán que anteriormente había apoyado la acusación constitucional en contra del ministro de Desarrollo Social, Giorgio Jackson. "Perdóname, pero te tengo que seguir sacando la (...)", le dijo un diputado republicano a Guzmán a modo de broma, tras la derrota en la Cámara.

En Evópoli también estaban divididos, debido a que los otros dos integrantes del comité en calidad de independientes, Hotuiti Teao y Christian Matheson, aprobaron el libelo.

Sin embargo, en el partido de derecha liberal recriminaban el descuelgue del diputado Lavín en la UDI, mientras que dos parlamentarios del Partido Republicano -Agustín Romero y Gonzalo de la Carrera- se ausentaron de la sala, se pararon y no votaron. Incluso remarcaron que varias de las recriminaciones de RN estaban marcadas por las elecciones de ese partido.

Problema de origen de la acusación

Entre las razones para que este cuarto libelo impulsado por la derecha fracasara, en la oposición mencionaban que tuvo un problema desde su origen. Apuntaban directamente a las diputadas que anunciaron inicialmente el libelo: Francesca Muñoz y Sara Concha, pertenecientes al Comité Social Cristiano.

La molestia hacía mención a que las dos parlamentarias dieron un carácter ideológico a la acusación, y muy concentrado en los temas valóricos que ambas impulsan debido a que son evangélicas. Por ejemplo, en el libelo, tres de los siete capítulos tuvieron que ver con los temas de educación sexual que ha impulsado el ministro.

Este, reclamaban en Chile Vamos, fue un tema que ahuyentó a los parlamentarios de centro, y a algunos más liberales en la derecha.

En la UDI comentaban que pese a que Evópoli sólo restó dos votos, su ausencia dio una señal para ahuyentar a otros sectores más de centro.

A eso se sumaron otros errores cometidos en la derecha, que admitía que fue un "triunfo" del gobierno el haber instalado la idea de que se trataba de una acusación constitucional "homofóbica", debido a la orientación sexual del ministro Ávila.

Molestaron particularmente las frases de la dirigenta Marcela Aranda -que trató a Ávila de ser un "lobbista LGTBIQ+"- y de la diputada de la bancada RN María Luisa Cordero, quien calificó al secretario de Estado de ser un "pervertido". Estas frases, reconocieron en la derecha, contribuyeron a la idea de que se trataba de una acusación "homofóbica". En la UDI apuntaron directamente a RN, debido que fue el diputado Miguel Ángel Becker quien permitió que Aranda hablara en la comisión.

La tensión también se dio a nivel de RN y la UDI. En el primer partido reclamaban que el gremialismo se jugó poco por la acusación. Lo cierto es que la UDI no estaba por acusar constitucionalmente, sino que quería interpelar, pero finalmente se plegaron.

La molestia se trasladó a nivel de directivas. El análisis que algunos hacían es que desde RN ocuparán esta diferencia con Evópoli para pedir que se les quite el cupo que les corresponde en 2025 para la presidencia del Senado, mientras otros esperaban no apoyar mociones que impulse esa tienda, como represalia.●